

I'm not robot!

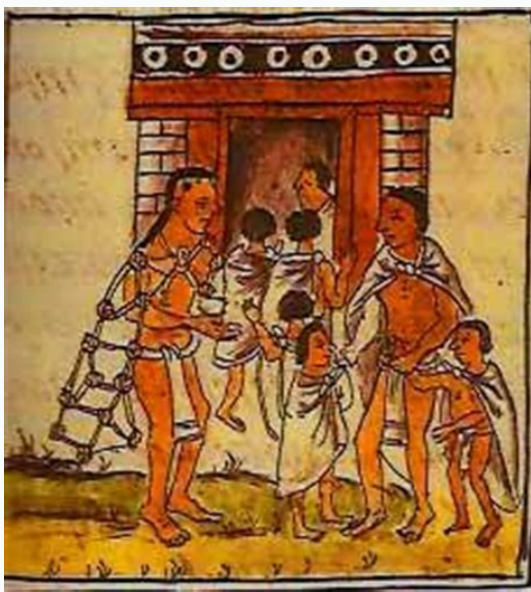


- El corazón del imperio Mexica fue el ***calpulli***.
- Este se formaba generalmente por parientes o personas con la misma profesión, de esta forma, existían ***calpullis*** de sacerdotes, guerreros águilas, guerreros, carpinteros, alfareros, etc.

- Cada ***calpullis*** era una forma de gobierno autónoma, con su propio Orador o gobernante, el cual era elegido por los más ancianos moradores del ***calpulli***.
- Cada ***calpulli*** tenía su propia escuela, su propia templo, a veces era importante, tenía su propia guarnición.

El término calpulli significaba "grandes casas" y se utilizaba para designar unidades de la sociedad azteca constituidas por parientes ficticios, es decir, personas que creían descender de un mismo antepasado, quien generalmente, era un ser mitológico. Todos vivían en un mismo sector de la ciudad, ejerciendo, en común, la propiedad de las tierras que les habían sido asignadas. En Tenochtitlán existían 20 calpullis integrados tanto por mexicas originarios como por extraños que se habían fundido con la nación azteca. Por su función se asemeja a un clan; sin embargo, entre sus miembros había diferencias de riqueza, posición social y poder. De ahí que se les halla denominado clan conico, cuya cúspide era ocupada por quienes estaban más cercanamente relacionados con el ancestro fundador; en la base se hallaba la gran mayoría de sus componentes. El calpulli era, además, una unidad religiosa y militar. Sus integrantes adoraban un mismo dios en templos erigidos dentro de sus tierras, y combatían en los mismos destacamentos. Para tal efecto recibían instrucción militar en el tlatochcalli, o escuela de guerreros, que cada calpulli mantenía. Jefe de ellos era el calpullec, designado vitaliciamente, dentro de la misma familia, por los demás miembros del calpulli. Actuaba como juez en litigios menores, representaba al calpulli en el consejo azteca, dirigía la educación de los niños y, por sobre todo, repartía las tierras entre las familias de acuerdo al número de componentes. Las evidencias señalan que la mayoría de los 20 calpullis habitaban uno de los sectores de Tenochtitlán: el correspondiente a los campesinos, lo cual indica que su importancia estaba directamente relacionada con las funciones que ejercían sus más destacados integrantes. This entry was posted in Organización social y económica. Bookmark the permalink.

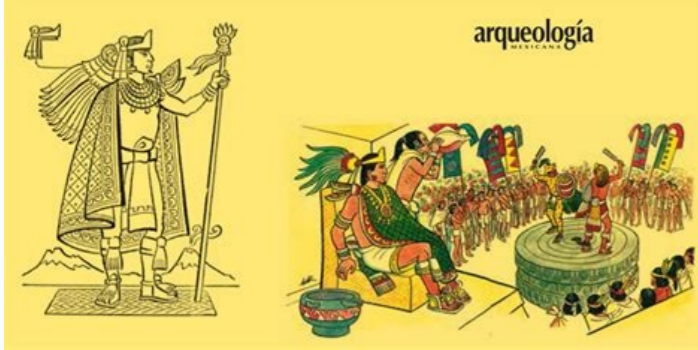
Los aztecas estaban divididos en 20 grupos locales, también llamados calpullis. El calpulli era una unidad autónoma cuyo territorio era administrado por el jefe o Metztli, hermano de Huitzilopochtli, diosa de la Luna; Tezcatlipoca, dios de los hechiceros, de los jóvenes guerreros, patrón de los príncipes, etc.; Tlaloc, dios de la lluvia y del rayo, uno de los más adorados en México, que los aztecas erigieron en rey de uno de sus tres paraísos, el Tlalocan, donde todo es felicidad, danza, juego y canción; Coatlicue, diosa madre o diosa de la tierra; Mictlantecuhli y Mictecacihuatl, que reinaban en el Mictlan, o paraíso subterráneo, y eran dioses de la muerte; y a éstos les seguían muchas otras y variadas divinidades. El ceremonial religioso era muy diverso y estaba ligado al complejo calendarios. Comprendía toda clase de sacrificios, incluía los humanos, algunos voluntarios, y entre ellos se distinguía entre el sacrificio por espada, por flechas, por decapitación, por degollamiento y por extracción del corazón. En algunos de los rituales se practicaba la antropofagia. También los incas, bajo el reinado de Pachacuti, estaban construyendo su propio imperio. Desde la caída del imperio de Tihuanaco y Huari, más de dos siglos atrás, la religión andina no había tenido unidad política, y las distintas culturas preservaron su independencia construyendo grandes ciudades fortificadas, capitales de pequeños reinos locales. La potencia más próxima a los dominios incas era el reino de Chanqay. Parece ser que el ascenso de los incas se inició con una victoria frente a los chancas, en la que tal vez perdiera la vida Urcon, el hermano de Pachacuti que debía haber heredado el reino. Aunque el territorio dominado por los incas era aún pequeño, una prueba de su vocación de expansión la constituye el hecho de que Pachacuti impulsiera como lengua oficial el quechua, que no era la lengua de los incas (hoy perdida), sino la de una tribu vecina. Probablemente el quechua había sido la lengua predominante durante el imperio de Tihuanaco, por lo que, si no era conocida en todo el territorio andino, era de todos modos más conocida y útil que la lengua propia de los incas. Es probable que la aristocracia inca mantuviera durante un tiempo su idioma como un distintivo elitista más frente al pueblo llano. La estructura social de los incas era singular. Podría describirse como una especie de comunismo con aristocracia. En efecto, a la cabeza del imperio estaba el inca, con poder absoluto por encima de toda ley. Originariamente se casaba con la hija de algún jefe tribal vecino, pero, con el engrandecimiento del imperio, la exaltación del soberano fue tal que ninguna mujer era considerada digna de ser su esposa salvo su propia hermana. Esta hermana y esposa recibía el título de coya. La tradición fue trasladada a los mismos orígenes del pueblo inca, al establecer que el fundador, Manco Cápac, se había casado con su hermana, Mama Ocllo. De todos modos, la nobleza inca era polígama (no así el pueblo llano), por lo que el inca disponía de un harén cuyos componentes eran seleccionadas entre las más hermosas de todo el imperio. Las rechazadas por el inca eran entregadas como vírgenes del Sol y se dedicaban al servicio de los templos, o bien eran regaladas como recompensa a los nobles que se ganaban el favor del soberano. El inca vivía en un espléndido palacio rodeado de lujos, viajaba en una litera llevada a hombros por nobles. Durante las audiencias nadie podía alzar los ojos hacia él y recibía honores divinos. El pueblo llano se dividía en ayllus, una especie de clanes formados por familias emparentadas que compartían tierras, animales y posesiones. La propiedad privada se limitaba a unos pocos enseros personales: objetos domésticos, utensilios y vestidos. Todo lo demás era de uso común. Cada puric, o individuo adulto en edad de trabajar, recibía un terreno y unos animales para su propio sustento, en función de las necesidades de su familia, pero cada día debía dedicar unas horas a trabajar las tierras del inca y las de los sacerdotes. Además, durante un cierto periodo del año, cada puric era reclamado para otros servicios públicos (extracción de minerales, construcción de calzadas, puentes, fortalezas, etc.). Existían oficios especializados (alfareros, tejedores, etc.) que estaban exentos de trabajar los campos, pero no de prestar servicios en las obras públicas. Por otra parte, en caso de guerra, todos los purics estaban obligados a participar en las campañas militares según se considerara oportuno. Los incas desconocían la escritura, pero tenían un sistema para llevar cuentas y censos conocido como quipu, basado en cuerdas anudadas. En general, la cultura y el arte de los incas era inferior a los de las culturas que los precedieron, pero destacaron en los aspectos culturales más ricos: eran grandes ingenieros y constructores, a pesar de que no conocían la rueda, ni la bóveda o el arco. Entre sus dioses destacaba el Sol (Inti), la Luna (Mamaquilla) e llapa, el dios del rayo y la lluvia, pero el dios principal era Viracocha, que tenía ahora diecisiete años. En febrero estalló una revuelta que fue conocida como la pragueña, en alusión a Praga, donde habían surgido las revueltas husitas. Entre los rebeldes de más peso estaba el duque Carlos I de Borbón. Los nobles querían ganarse al pueblo propugnando la paz con Inglaterra y menaja impuestos; pero la población recordaba que cuando Francia había tenido una monarquía fuerte las cosas iban mejor, así que apoyó al rey. La pragueña fue derrotada en Poitu por el condestable Arturo de Richemont, aunque los vencidos continuaron la lucha en Auvernia. Finalmente, en julio se rindieron al rey Erik. En Dinamarca fue sucedido por su sobrino Cristóbal III, que en 1441 fue aceptado también como rey de Suecia, donde Karl Knutsson continuó como regente. Ese año murió la reina Blanca de Navarra. En su testamento dejó el reino a su hijo Carlos, al que su abuelo Carlos III le había otorgado el título de príncipe de Viana para asegurarla la sucesión, pero, en una cláusula, la reina le rogaba que no tomase el título de rey "más que con el consentimiento y la bendición de dicho rey, su padre". Carlos tenía entonces veinte años, y reclamó el título de rey, con el apoyo de su hermana Blanca, de diecisiete, que el testamento reconocía como heredera si Carlos moría sin descendencia, pero Juan II no le dio su consentimiento ni su bendición. Desde hacía varios años, la nobleza navarra estaba dividida en dos partidos rivales que cuyos enfrentamientos habían llegado a convertirse en alguna ocasión en una auténtica guerra civil. Uno de ellos estaba dirigido por el señor de Agramont, por lo que era conocido como el bando de los agramonteses; el otro estaba dirigido por el condestable Luis de Beaumont y su hermano Juan, por lo que era conocido como el bando de los beamonteses. Los agramonteses tenían el apoyo de Juan II, por lo que los beamonteses apoyaron los derechos del príncipe de Viana, al que reconocieron como Carlos IV de Navarra. Sin embargo, tras algunas negociaciones, Carlos aceptó el cargo de lugarteniente del reino. Dueño de Aragón y de Navarra, la influencia de Juan II en Castilla creció notablemente, hasta el punto de que su hermano Enrique quedó relegado a un segundo término. Los turcos dominaban la mayor parte de Serbia, y ahora lanzaban una incursión sobre Hungría bajo la dirección de Meztib beg, que fue derrotado en Semendria por Juan Hunyadi, el gobernador de Transilvania. Las ciudades aliadas del norte de Italia lograron doblegar al duque de Milán, Felipe María Visconti, que tuvo que ceder varias ciudades. Ese año Francesco Sforza logró casarse con Blanca María, hija natural del duque, a pesar de que éste no se llevaba muy bien con el condotiero, al que reprochaba no compartir su enemistad contra los venecianos. El duque Federico I de Sajonia casó a su hija Catalina con Federico II de Hohenzollern, el príncipe elector de Brandeburgo. Ese año murió el duque Antonio II de Atenas, y su hermano Ranieri II recuperó el ducado. Una expedición portuguesa capitaneada por Nuño Tristán llegó al cabo Blanco, donde termina el Sahara. Más al sur, si no desértica, la costa sigue siendo árida. El territorio se conoce como Mauritania, y era el punto de contacto entre los musulmanes, instalados desde la época del imperio alomávide, y el África Negra. Desde principios de siglo, una etnia bereber, los sanhaya, se había aliado con una tribu negra, los kunta, contra los árabes hasanies, y habían entablado una lucha encarnizada por la supremacía que se mantendría durante siglos. La zona tenía su importancia porque la atravesaban las rutas comerciales que unían el imperio de Mali con el norte del continente, principalmente con el reino de Tremeccén, que se había enriquecido con este comercio. Mali seguía siendo el origen de valiosas mercancías: oro, marfil y esclavos, principalmente, aunque, políticamente, el imperio estaba muy debilitado. Las diferencias entre las costumbres de la población islámica y la que mantenía la antigua cultura local afectaban entre otros aspectos a la sucesión dinástica, por lo que había continuas luchas de sucesión. Desde hacía una década, los comerciantes tuareg habían logrado el control sobre la región que rodeaba a Tombuctú, lo que a su vez había devuelto su autonomía a la región de Gao. En Bohemia, un religioso llamado Petr Chelcicky, continuador de la obra de Jan Hus, publicó La postilla, una obra en la que exponía su doctrina, que postulaba el retorno a la pureza evangélica. De este mismo año data la copia más antigua que se conserva de una obra religiosa anónima escrita en latín, la Imitación de Cristo. La tradición ha convertido en autor al copista, un sacerdote alemán llamado Tomás Hemerken, aunque es más conocido como Tomás de Kempis. La obra consta de cuatro partes independientes, que originalmente debieron de circular de forma independiente. La obra fue traducida al castellano por Juan de Valderrama, y en francés por Jean de Dinteville. En 1442 murió Isabel de Luxemburgo, prima de Isabel de Górlitz, hija del emperador Segismundo, viuda del emperador Alberto II de Habsburgo y madre del pequeño Ladislao, rey de Bohemia y duque titular de Luxemburgo. También murió el duque Juan V de Bretaña, que fue sucedido por su hijo Francisco I. El rey Cristóbal III de Dinamarca y Suecia fue reconocido también como rey de Noruega, que se comprometió a que cada uno de los tres reinos fuera gobernado por sus naturales. Su tío, Erik de Pomerania, resistía en Gotland. El difunto rey Duarte de Portugal tenía un hermano bastardo llamado Alfonso, que, tras su matrimonio con una rica heredera, se había convertido en uno de los personajes más influyentes del país. Ahora recibía se convertía en el duque Alfonso I de Braganza. Juan Hunyadi volvió a derrotar al turco Mezit Beg, esta vez en Sibiu. Mientras tanto, al otro lado de los Cárpatos, Vlad Dracul fue derrocado en Valaquia por Mircea, que poco después fue derrocado a su vez por Basarab II. Jacques Coeur, el ministro de finanzas del rey Carlos VII, se convirtió en el primer burgués admitido en el consejo real de Francia. Su destacada posición en la corte redundó en beneficio de sus negocios privados. Al otorgado la concesión de nuevas minas de plomo argentífero en la región de Lyon, compró extensos dominios, obtuvo el monopolio de la sal en Occitania, y sus factorías se multiplicaron por toda Europa: Nápoles, Florencia, Brujas, Londres, etc. Lucca della Robbia terminó el ciborio de Santa María de Peretola, donde empleó la terracota vidriada, una técnica desarrollada probablemente para impermeabilizar los relieves escultóricos exteriores, pero que adquirió gran popularidad, en parte



Los aztecas estaban divididos en 20 grupos locales, también llamados calpullis. El calpulli era una unidad autónoma cuyo territorio era administrado por el jefe o Metztli, hermano de Huitzilopochtli, diosa de la Luna; Tezcatlipoca, dios de los hechiceros, de los jóvenes guerreros, patrón de los príncipes, etc.; Tlaloc, dios de la lluvia y del rayo, uno de los más adorados en México, que los aztecas erigieron en rey de uno de sus tres paraísos, el Tlalocan, donde todo es felicidad, danza, juego y canción; Coatlicue, diosa madre o diosa de la tierra; Mictlantecuhli y Mictecacihuatl, que reinaban en el Mictlan, o paraíso subterráneo, y eran dioses de la muerte; y a éstos les seguían muchas otras y variadas divinidades. El ceremonial religioso era muy diverso y estaba ligado al complejo calendarios. Comprendía toda clase de sacrificios, incluía los humanos, algunos voluntarios, y entre ellos se distinguía entre el sacrificio por espada, por flechas, por decapitación, por degollamiento y por extracción del corazón. En algunos de los rituales se practicaba la antropofagia. También los incas, bajo el reinado de Pachacuti, estaban construyendo su propio imperio. Desde la caída del imperio de Tihuanaco y Huari, más de dos siglos atrás, la religión andina no había tenido unidad política, y las distintas culturas preservaron su independencia construyendo grandes ciudades fortificadas, capitales de pequeños reinos locales. La potencia más próxima a los dominios incas era el reino de Chanqay. Parece ser que el ascenso de los incas se inició con una victoria frente a los chancas, en la que tal vez perdiera la vida Urcon, el hermano de Pachacuti que debía haber heredado el reino. Aunque el territorio dominado por los incas era aún pequeño, una prueba de su vocación de expansión la constituye el hecho de que Pachacuti impulsiera como lengua oficial el quechua, que no era la lengua de los incas (hoy perdida), sino la de una tribu vecina. Probablemente el quechua había sido la lengua predominante durante el imperio de Tihuanaco, por lo que, si no era conocida en todo el territorio andino, era de todos modos más conocida y útil que la lengua propia de los incas. Es probable que la aristocracia inca mantuviera durante un tiempo su idioma como un distintivo elitista más frente al pueblo llano. La estructura social de los incas era singular. Podría describirse como una especie de comunismo con aristocracia. En efecto, a la cabeza del imperio estaba el inca, con poder absoluto por encima de toda ley. Originariamente se casaba con la hija de algún jefe tribal vecino, pero, con el engrandecimiento del imperio, la exaltación del soberano fue tal que ninguna mujer era considerada digna de ser su esposa salvo su propia hermana. Esta hermana y esposa recibía el título de coya. La tradición fue trasladada a los mismos orígenes del pueblo inca, al establecer que el fundador, Manco Cápac, se había casado con su hermana, Mama Ocllo. De todos modos, la nobleza inca era polígama (no así el pueblo llano), por lo que el inca disponía de un harén cuyos componentes eran seleccionadas entre las más hermosas de todo el imperio. Las rechazadas por el inca eran entregadas como vírgenes del Sol y se dedicaban al servicio de los templos, o bien eran regaladas como recompensa a los nobles que se ganaban el favor del soberano. El inca vivía en un espléndido palacio rodeado de lujos, viajaba en una litera llevada a hombros por nobles. Durante las audiencias nadie podía alzar los ojos hacia él y recibía honores divinos. El pueblo llano se dividía en ayllus, una especie de clanes formados por familias emparentadas que compartían tierras, animales y posesiones. La propiedad privada se limitaba a unos pocos enseros personales: objetos domésticos, utensilios y vestidos. Todo lo demás era de uso común. Cada puric, o individuo adulto en edad de trabajar, recibía un terreno y unos animales para su propio sustento, en función de las necesidades de su familia, pero cada día debía dedicar unas horas a trabajar las tierras del inca y las de los sacerdotes. Además, durante un cierto periodo del año, cada puric era reclamado para otros servicios públicos (extracción de minerales, construcción de calzadas, puentes, fortalezas, etc.). Existían oficios especializados (alfareros, tejedores, etc.) que estaban exentos de trabajar los campos, pero no de prestar servicios en las obras públicas. Por otra parte, en caso de guerra, todos los purics estaban obligados a participar en las campañas militares según se considerara oportuno. Los incas desconocían la escritura, pero tenían un sistema para llevar cuentas y censos conocido como quipu, basado en cuerdas anudadas. En general, la cultura y el arte de los incas era inferior a los de las culturas que los precedieron, pero destacaron en los aspectos culturales más ricos: eran grandes ingenieros y constructores, a pesar de que no conocían la rueda, ni la bóveda o el arco. Entre sus dioses destacaba el Sol (Inti), la Luna (Mamaquilla) e llapa, el dios del rayo y la lluvia, pero el dios principal era Viracocha, que tenía ahora diecisiete años. En febrero estalló una revuelta que fue conocida como la pragueña, en alusión a Praga, donde habían surgido las revueltas husitas. Entre los rebeldes de más peso estaba el duque Carlos I de Borbón. Los nobles querían ganarse al pueblo propugnando la paz con Inglaterra y menaja impuestos; pero la población recordaba que cuando Francia había tenido una monarquía fuerte las cosas iban mejor, así que apoyó al rey. La pragueña fue derrotada en Poitu por el condestable Arturo de Richemont, aunque los vencidos continuaron la lucha en Auvernia. Finalmente, en julio se rindieron al rey Erik. En Dinamarca fue sucedido por su sobrino Cristóbal III, que en 1441 fue aceptado también como rey de Suecia, donde Karl Knutsson continuó como regente. Ese año murió la reina Blanca de Navarra. En su testamento dejó el reino a su hijo Carlos, al que su abuelo Carlos III le había otorgado el título de príncipe de Viana para asegurarla la sucesión, pero, en una cláusula, la reina le rogaba que no tomase el título de rey "más que con el consentimiento y la bendición de dicho rey, su padre". Carlos tenía entonces veinte años, y reclamó el título de rey, con el apoyo de su hermana Blanca, de diecisiete, que el testamento reconocía como heredera si Carlos moría sin descendencia, pero Juan II no le dio su consentimiento ni su bendición. Desde hacía varios años, la nobleza navarra estaba dividida en dos partidos rivales que cuyos enfrentamientos habían llegado a convertirse en alguna ocasión en una auténtica guerra civil. Uno de ellos estaba dirigido por el señor de Agramont, por lo que era conocido como el bando de los agramonteses; el otro estaba dirigido por el condestable Luis de Beaumont y su hermano Juan, por lo que era conocido como el bando de los beamonteses. Los agramonteses tenían el apoyo de Juan II, por lo que los beamonteses apoyaron los derechos del príncipe de Viana, al que reconocieron como Carlos IV de Navarra. Sin embargo, tras algunas negociaciones, Carlos aceptó el cargo de lugarteniente del reino. Dueño de Aragón y de Navarra, la influencia de Juan II en Castilla creció notablemente, hasta el punto de que su hermano Enrique quedó relegado a un segundo término. Los turcos dominaban la mayor parte de Serbia, y ahora lanzaban una incursión sobre Hungría bajo la dirección de Meztib beg, que fue derrotado en Semendria por Juan Hunyadi, el gobernador de Transilvania. Las ciudades aliadas del norte de Italia lograron doblegar al duque de Milán, Felipe María Visconti, que tuvo que ceder varias ciudades. Ese año Francesco Sforza logró casarse con Blanca María, hija natural del duque, a pesar de que éste no se llevaba muy bien con el condotiero, al que reprochaba no compartir su enemistad contra los venecianos. El duque Federico I de Sajonia casó a su hija Catalina con Federico II de Hohenzollern, el príncipe elector de Brandeburgo. Ese año murió el duque Antonio II de Atenas, y su hermano Ranieri II recuperó el ducado. Una expedición portuguesa capitaneada por Nuño Tristán llegó al cabo Blanco, donde termina el Sahara. Más al sur, si no desértica, la costa sigue siendo árida. El territorio se conoce como Mauritania, y era el punto de contacto entre los musulmanes, instalados desde la época del imperio alomávide, y el África Negra. Desde principios de siglo, una etnia bereber, los sanhaya, se había aliado con una tribu negra, los kunta, contra los árabes hasanies, y habían entablado una lucha encarnizada por la supremacía que se mantendría durante siglos. La zona tenía su importancia porque la atravesaban las rutas comerciales que unían el imperio de Mali con el norte del continente, principalmente con el reino de Tremeccén, que se había enriquecido con este comercio. Mali seguía siendo el origen de valiosas mercancías: oro, marfil y esclavos, principalmente, aunque, políticamente, el imperio estaba muy debilitado. Las diferencias entre las costumbres de la población islámica y la que mantenía la antigua cultura local afectaban entre otros aspectos a la sucesión dinástica, por lo que había continuas luchas de sucesión. Desde hacía una década, los comerciantes tuareg habían logrado el control sobre la región que rodeaba a Tombuctú, lo que a su vez había devuelto su autonomía a la región de Gao. En Bohemia, un religioso llamado Petr Chelcicky, continuador de la obra de Jan Hus, publicó La postilla, una obra en la que exponía su doctrina, que postulaba el retorno a la pureza evangélica. De este mismo año data la copia más antigua que se conserva de una obra religiosa anónima escrita en latín, la Imitación de Cristo. La tradición ha convertido en autor al copista, un sacerdote alemán llamado Tomás Hemerken, aunque es más conocido como Tomás de Kempis. La obra consta de cuatro partes independientes, que originalmente debieron de circular de forma independiente. La obra fue traducida al castellano por Juan de Valderrama, y en francés por Jean de Dinteville. En 1442 murió Isabel de Luxemburgo, prima de Isabel de Górlitz, hija del emperador Segismundo, viuda del emperador Alberto II de Habsburgo y madre del pequeño Ladislao, rey de Bohemia y duque titular de Luxemburgo. También murió el duque Juan V de Bretaña, que fue sucedido por su hijo Francisco I. El rey Cristóbal III de Dinamarca y Suecia fue reconocido también como rey de Noruega, que se comprometió a que cada uno de los tres reinos fuera gobernado por sus naturales. Su tío, Erik de Pomerania, resistía en Gotland. El difunto rey Duarte de Portugal tenía un hermano bastardo llamado Alfonso, que, tras su matrimonio con una rica heredera, se había convertido en uno de los personajes más influyentes del país. Ahora recibía se convertía en el duque Alfonso I de Braganza. Juan Hunyadi volvió a derrotar al turco Mezit Beg, esta vez en Sibiu. Mientras tanto, al otro lado de los Cárpatos, Vlad Dracul fue derrocado en Valaquia por Mircea, que poco después fue derrocado a su vez por Basarab II. Jacques Coeur, el ministro de finanzas del rey Carlos VII, se convirtió en el primer burgués admitido en el consejo real de Francia. Su destacada posición en la corte redundó en beneficio de sus negocios privados. Al otorgado la concesión de nuevas minas de plomo argentífero en la región de Lyon, compró extensos dominios, obtuvo el monopolio de la sal en Occitania, y sus factorías se multiplicaron por toda Europa: Nápoles, Florencia, Brujas, Londres, etc. Lucca della Robbia terminó el ciborio de Santa María de Peretola, donde empleó la terracota vidriada, una técnica desarrollada probablemente para impermeabilizar los relieves escultóricos exteriores, pero que adquirió gran popularidad, en parte



Los aztecas estaban divididos en 20 grupos locales, también llamados calpullis. El calpulli era una unidad autónoma cuyo territorio era administrado por el jefe o Metztli, hermano de Huitzilopochtli, diosa de la Luna; Tezcatlipoca, dios de los hechiceros, de los jóvenes guerreros, patrón de los príncipes, etc.; Tlaloc, dios de la lluvia y del rayo, uno de los más adorados en México, que los aztecas erigieron en rey de uno de sus tres paraísos, el Tlalocan, donde todo es felicidad, danza, juego y canción; Coatlicue, diosa madre o diosa de la tierra; Mictlantecuhli y Mictecacihuatl, que reinaban en el Mictlan, o paraíso subterráneo, y eran dioses de la muerte; y a éstos les seguían muchas otras y variadas divinidades. El ceremonial religioso era muy diverso y estaba ligado al complejo calendarios. Comprendía toda clase de sacrificios, incluía los humanos, algunos voluntarios, y entre ellos se distinguía entre el sacrificio por espada, por flechas, por decapitación, por degollamiento y por extracción del corazón. En algunos de los rituales se practicaba la antropofagia. También los incas, bajo el reinado de Pachacuti, estaban construyendo su propio imperio. Desde la caída del imperio de Tihuanaco y Huari, más de dos siglos atrás, la religión andina no había tenido unidad política, y las distintas culturas preservaron su independencia construyendo grandes ciudades fortificadas, capitales de pequeños reinos locales. La potencia más próxima a los dominios incas era el reino de Chanqay. Parece ser que el ascenso de los incas se inició con una victoria frente a los chancas, en la que tal vez perdiera la vida Urcon, el hermano de Pachacuti que debía haber heredado el reino. Aunque el territorio dominado por los incas era aún pequeño, una prueba de su vocación de expansión la constituye el hecho de que Pachacuti impulsiera como lengua oficial el quechua, que no era la lengua de los incas (hoy perdida), sino la de una tribu vecina. Probablemente el quechua había sido la lengua predominante durante el imperio de Tihuanaco, por lo que, si no era conocida en todo el territorio andino, era de todos modos más conocida y útil que la lengua propia de los incas. Es probable que la aristocracia inca mantuviera durante un tiempo su idioma como un distintivo elitista más frente al pueblo llano. La estructura social de los incas era singular. Podría describirse como una especie de comunismo con aristocracia. En efecto, a la cabeza del imperio estaba el inca, con poder absoluto por encima de toda ley. Originariamente se casaba con la hija de algún jefe tribal vecino, pero, con el engrandecimiento del imperio, la exaltación del soberano fue tal que ninguna mujer era considerada digna de ser su esposa salvo su propia hermana. Esta hermana y esposa recibía el título de coya. La tradición fue trasladada a los mismos orígenes del pueblo inca, al establecer que el fundador, Manco Cápac, se había casado con su hermana, Mama Ocllo. De todos modos, la nobleza inca era polígama (no así el pueblo llano), por lo que el inca disponía de un harén cuyos componentes eran seleccionadas entre las más hermosas de todo el imperio. Las rechazadas por el inca eran entregadas como vírgenes del Sol y se dedicaban al servicio de los templos, o bien eran regaladas como recompensa a los nobles que se ganaban el favor del soberano. El inca vivía en un espléndido palacio rodeado de lujos, viajaba en una litera llevada a hombros por nobles. Durante las audiencias nadie podía alzar los ojos hacia él y recibía honores divinos. El pueblo llano se dividía en ayllus, una especie de clanes formados por familias emparentadas que compartían tierras, animales y posesiones. La propiedad privada se limitaba a unos pocos enseros personales: objetos domésticos, utensilios y vestidos. Todo lo demás era de uso común. Cada puric, o individuo adulto en edad de trabajar, recibía un terreno y unos animales para su propio sustento, en función de las necesidades de su familia, pero cada día debía dedicar unas horas a trabajar las tierras del inca y las de los sacerdotes. Además, durante un cierto periodo del año, cada puric era reclamado para otros servicios públicos (extracción de minerales, construcción de calzadas, puentes, fortalezas, etc.). Existían oficios especializados (alfareros, tejedores, etc.) que estaban exentos de trabajar los campos, pero no de prestar servicios en las obras públicas. Por otra parte, en caso de guerra, todos los purics estaban obligados a participar en las campañas militares según se considerara oportuno. Los incas desconocían la escritura, pero tenían un sistema para llevar cuentas y censos conocido como quipu, basado en cuerdas anudadas. En general, la cultura y el arte de los incas era inferior a los de las culturas que los precedieron, pero destacaron en los aspectos culturales más ricos: eran grandes ingenieros y constructores, a pesar de que no conocían la rueda, ni la bóveda o el arco. Entre sus dioses destacaba el Sol (Inti), la Luna (Mamaquilla) e llapa, el dios del rayo y la lluvia, pero el dios principal era Viracocha, que tenía ahora diecisiete años. En febrero estalló una revuelta que fue conocida como la pragueña, en alusión a Praga, donde habían surgido las revueltas husitas. Entre los rebeldes de más peso estaba el duque Carlos I de Borbón. Los nobles querían ganarse al pueblo propugnando la paz con Inglaterra y menaja impuestos; pero la población recordaba que cuando Francia había tenido una monarquía fuerte las cosas iban mejor, así que apoyó al rey. La pragueña fue derrotada en Poitu por el condestable Arturo de Richemont, aunque los vencidos continuaron la lucha en Auvernia. Finalmente, en julio se rindieron al rey Erik. En Dinamarca fue sucedido por su sobrino Cristóbal III, que en 1441 fue aceptado también como rey de Suecia, donde Karl Knutsson continuó como regente. Ese año murió la reina Blanca de Navarra. En su testamento dejó el reino a su hijo Carlos, al que su abuelo Carlos III le había otorgado el título de príncipe de Viana para asegurarla la sucesión, pero, en una cláusula, la reina le rogaba que no tomase el título de rey "más que con el consentimiento y la bendición de dicho rey, su padre". Carlos tenía entonces veinte años, y reclamó el título de rey, con el apoyo de su hermana Blanca, de diecisiete, que el testamento reconocía como heredera si Carlos moría sin descendencia, pero Juan II no le dio su consentimiento ni su bendición. Desde hacía varios años, la nobleza navarra estaba dividida en dos partidos rivales que cuyos enfrentamientos habían llegado a convertirse en alguna ocasión en una auténtica guerra civil. Uno de ellos estaba dirigido por el señor de Agramont, por lo que era conocido como el bando de los agramonteses; el otro estaba dirigido por el condestable Luis de Beaumont y su hermano Juan, por lo que era conocido como el bando de los beamonteses. Los agramonteses tenían el apoyo de Juan II, por lo que los beamonteses apoyaron los derechos del príncipe de Viana, al que reconocieron como Carlos IV de Navarra. Sin embargo, tras algunas negociaciones, Carlos aceptó el cargo de lugarteniente del reino. Dueño de Aragón y de Navarra, la influencia de Juan II en Castilla creció notablemente, hasta el punto de que su hermano Enrique quedó relegado a un segundo término. Los turcos dominaban la mayor parte de Serbia, y ahora lanzaban una incursión sobre Hungría bajo la dirección de Meztib beg, que fue derrotado en Semendria por Juan Hunyadi, el gobernador de Transilvania. Las ciudades aliadas del norte de Italia lograron doblegar al duque de Milán, Felipe María Visconti, que tuvo que ceder varias ciudades. Ese año Francesco Sforza logró casarse con Blanca María, hija natural del duque, a pesar de que éste no se llevaba muy bien con el condotiero, al que reprochaba no compartir su enemistad contra los venecianos. El duque Federico I de Sajonia casó a su hija Catalina con Federico II de Hohenzollern, el príncipe elector de Brandeburgo. Ese año murió el duque Antonio II de Atenas, y su hermano Ranieri II recuperó el ducado. Una expedición portuguesa capitaneada por Nuño Tristán llegó al cabo Blanco, donde termina el Sahara. Más al sur, si no desértica, la costa sigue siendo árida. El territorio se conoce como Mauritania, y era el punto de contacto entre los musulmanes, instalados desde la época del imperio alomávide, y el África Negra. Desde principios de siglo, una etnia bereber, los sanhaya, se había aliado con una tribu negra, los kunta, contra los árabes hasanies, y habían entablado una lucha encarnizada por la supremacía que se mantendría durante siglos. La zona tenía su importancia porque la atravesaban las rutas comerciales que unían el imperio de Mali con el norte del continente, principalmente con el reino de Tremeccén, que se había enriquecido con este comercio. Mali seguía siendo el origen de valiosas mercancías: oro, marfil y esclavos, principalmente, aunque, políticamente, el imperio estaba muy debilitado. Las diferencias entre las costumbres de la población islámica y la que mantenía la antigua cultura local afectaban entre otros aspectos a la sucesión dinástica, por lo que había continuas luchas de sucesión. Desde hacía una década, los comerciantes tuareg habían logrado el control sobre la región que rodeaba a Tombuctú, lo que a su vez había devuelto su autonomía a la región de Gao. En Bohemia, un religioso llamado Petr Chelcicky, continuador de la obra de Jan Hus, publicó La postilla, una obra en la que exponía su doctrina, que postulaba el retorno a la pureza evangélica. De este mismo año data la copia más antigua que se conserva de una obra religiosa anónima escrita en latín, la Imitación de Cristo. La tradición ha convertido en autor al copista, un sacerdote alemán llamado Tomás Hemerken, aunque es más conocido como Tomás de Kempis. La obra consta de cuatro partes independientes, que originalmente debieron de circular de forma independiente. La obra fue traducida al castellano por Juan de Valderrama, y en francés por Jean de Dinteville. En 1442 murió Isabel de Luxemburgo, prima de Isabel de Górlitz, hija del emperador Segismundo, viuda del emperador Alberto II de Habsburgo y madre del pequeño Ladislao, rey de Bohemia y duque titular de Luxemburgo. También murió el duque Juan V de Bretaña, que fue sucedido por su hijo Francisco I. El rey Cristóbal III de Dinamarca y Suecia fue reconocido también como rey de Noruega, que se comprometió a que cada uno de los tres reinos fuera gobernado por sus naturales. Su tío, Erik de Pomerania, resistía en Gotland. El difunto rey Duarte de Portugal tenía un hermano bastardo llamado Alfonso, que, tras su matrimonio con una rica heredera, se había convertido en uno de los personajes más influyentes del país. Ahora recibía se convertía en el duque Alfonso I de Braganza. Juan Hunyadi volvió a derrotar al turco Mezit Beg, esta vez en Sibiu. Mientras tanto, al otro lado de los Cárpatos, Vlad Dracul fue derrocado en Valaquia por Mircea, que poco después fue derrocado a su vez por Basarab II. Jacques Coeur, el ministro de finanzas del rey Carlos VII, se convirtió en el primer burgués admitido en el consejo real de Francia. Su destacada posición en la corte redundó en beneficio de sus negocios privados. Al otorgado la concesión de nuevas minas de plomo argentífero en la región de Lyon, compró extensos dominios, obtuvo el monopolio de la sal en Occitania, y sus factorías se multiplicaron por toda Europa: Nápoles, Florencia, Brujas, Londres, etc. Lucca della Robbia terminó el ciborio de Santa María de Peretola, donde empleó la terracota vidriada, una técnica desarrollada probablemente para impermeabilizar los relieves escultóricos exteriores, pero que adquirió gran popularidad, en parte



Los aztecas estaban divididos en 20 grupos locales, también llamados calpullis. El calpulli era una unidad autónoma cuyo territorio era administrado por el jefe o Metztli, hermano de Huitzilopochtli, diosa de la Luna; Tezcatlipoca, dios de los hechiceros, de los jóvenes guerreros, patrón de los príncipes, etc.; Tlaloc, dios de la lluvia y del rayo, uno de los más adorados en México, que los aztecas erigieron en rey de uno de sus tres paraísos, el Tlalocan, donde todo es felicidad, danza, juego y canción; Coatlicue, diosa madre o diosa de la tierra; Mictlantecuhli y Mictecacihuatl, que reinaban en el Mictlan, o paraíso subterráneo, y eran dioses de la muerte; y a éstos les seguían muchas otras y variadas divinidades. El ceremonial religioso era muy diverso y estaba ligado al complejo calendarios. Comprendía toda clase de sacrificios, incluía los humanos, algunos voluntarios, y entre ellos se distinguía entre el sacrificio por espada, por flechas, por decapitación, por degollamiento y por extracción del corazón. En algunos de los rituales se practicaba la antropofagia. También los incas, bajo el reinado de Pachacuti, estaban construyendo su propio imperio. Desde la caída del imperio de Tihuanaco y Huari, más de dos siglos atrás, la religión andina no había tenido unidad política, y las distintas culturas preservaron su independencia construyendo grandes ciudades fortificadas, capitales de pequeños reinos locales. La potencia más próxima a los dominios incas era el reino de Chanqay. Parece ser que el ascenso de los incas se inició con una victoria frente a los chancas, en la que tal vez perdiera la vida Urcon, el hermano de Pachacuti que debía haber heredado el reino. Aunque el territorio dominado por los incas era aún pequeño, una prueba de su vocación de expansión la constituye el hecho de que Pachacuti impulsiera como lengua oficial el quechua, que no era la lengua de los incas (hoy perdida), sino la de una tribu vecina. Probablemente el quechua había sido la lengua predominante durante el imperio de Tihuanaco, por lo que, si no era conocida en todo el territorio andino, era de todos modos más conocida y útil que la lengua propia de los incas. Es probable que la aristocracia inca mantuviera durante un tiempo su idioma como un distintivo elitista más frente al pueblo llano. La estructura social de los incas era singular. Podría describirse como una especie de comunismo con aristocracia. En efecto, a la cabeza del imperio estaba el inca, con poder absoluto por encima de toda ley. Originariamente se casaba con la hija de algún jefe tribal vecino, pero, con el engrandecimiento del imperio, la exaltación del soberano fue tal que ninguna mujer era considerada digna de ser su esposa salvo su propia hermana. Esta hermana y esposa recibía el título de coya. La tradición fue trasladada a los mismos orígenes del pueblo inca, al establecer que el fundador, Manco Cápac, se había casado con su hermana, Mama Ocllo. De todos modos, la nobleza inca era polígama (no así el pueblo llano), por lo que el inca disponía de un harén cuyos componentes eran seleccionadas entre las más hermosas de todo el imperio. Las rechazadas por el inca eran entregadas como vírgenes del Sol y se dedicaban al servicio de los templos, o bien eran regaladas como recompensa a los nobles que se ganaban el favor del soberano. El inca vivía en un espléndido palacio rodeado de lujos, viajaba en una litera llevada a hombros por nobles. Durante las audiencias nadie podía alzar los ojos hacia él y recibía honores divinos. El pueblo llano se dividía en ayllus, una especie de clanes formados por familias emparentadas que compartían tierras, animales y posesiones. La propiedad privada se limitaba a unos pocos enseros personales: objetos domésticos, utensilios y vestidos. Todo lo demás era de uso común. Cada puric, o individuo adulto en edad de trabajar, recibía un terreno y unos animales para su propio sustento, en función de las necesidades de su familia, pero cada día debía dedicar unas horas a trabajar las tierras del inca y las de los sacerdotes. Además, durante un cierto periodo del año, cada puric era reclamado para otros servicios públicos (extracción de minerales, construcción de calzadas, puentes, fortalezas, etc.). Existían oficios especializados (alfareros, tejedores, etc.) que estaban exentos de trabajar los campos, pero no de prestar servicios en las obras públicas. Por otra parte, en caso de guerra, todos los purics estaban obligados a participar en las campañas militares según se considerara oportuno. Los incas desconocían la escritura, pero tenían un sistema para llevar cuentas y censos conocido como quipu, basado en cuerdas anudadas. En general, la cultura y el arte de los incas era inferior a los de las culturas que los precedieron, pero destacaron en los aspectos culturales más ricos: eran grandes ingenieros y constructores, a pesar de que no conocían la rueda, ni la bóveda o el arco. Entre sus dioses destacaba el Sol (Inti), la Luna (Mamaquilla) e llapa, el dios del rayo y la lluvia, pero el dios principal era Viracocha, que tenía ahora diecisiete años. En febrero estalló una revuelta que fue conocida como la pragueña, en alusión a Praga, donde habían surgido las revueltas husitas. Entre los rebeldes de más peso estaba el duque Carlos I de Borbón. Los nobles querían ganarse al pueblo propugnando la paz con Inglaterra y menaja impuestos; pero la población recordaba que cuando Francia había tenido una monarquía fuerte las cosas iban mejor, así que apoyó al rey. La pragueña fue derrotada en Poitu por el condestable Arturo de Richemont, aunque los vencidos continuaron la lucha en Auvernia. Finalmente, en julio se rindieron al rey Erik. En Dinamarca fue sucedido por su sobrino Cristóbal III, que en 1441 fue aceptado también como rey de Suecia, donde Karl Knutsson continuó como regente. Ese año murió la reina Blanca de Navarra. En su testamento dejó el reino a su hijo Carlos, al que su abuelo Carlos III le había otorgado el título de príncipe de Viana para asegurarla la sucesión, pero, en una cláusula, la reina le rogaba que no tomase el título de rey "más que con el consentimiento y la bendición de dicho rey, su padre". Carlos tenía entonces veinte años, y reclamó el título de rey, con el apoyo de su hermana Blanca, de diecisiete, que el testamento reconocía como heredera si Carlos moría sin descendencia, pero Juan II no le dio su consentimiento ni su bendición. Desde hacía varios años, la nobleza navarra estaba dividida en dos partidos rivales que cuyos enfrentamientos habían llegado a convertirse en alguna ocasión en una auténtica guerra civil. Uno de ellos estaba dirigido por el señor de Agramont, por lo que era conocido como el bando de los agramonteses; el otro estaba dirigido por el condestable Luis de Beaumont y su hermano Juan, por lo que era conocido como el bando de los beamonteses. Los agramonteses tenían el apoyo de Juan II, por lo que los beamonteses apoyaron los derechos del príncipe de Viana, al que reconocieron como Carlos IV de Navarra. Sin embargo, tras algunas negociaciones, Carlos aceptó el cargo de lugarteniente del reino. Dueño de Aragón y de Navarra, la influencia de Juan II en Castilla creció notablemente, hasta el punto de que su hermano Enrique quedó relegado a un segundo término. Los turcos dominaban la mayor parte de Serbia, y ahora lanzaban una incursión sobre Hungría bajo la dirección de Meztib beg, que fue derrotado en Semendria por Juan Hunyadi, el gobernador de Transilvania. Las ciudades aliadas del norte de Italia lograron doblegar al duque de Milán, Felipe María Visconti, que tuvo que ceder varias ciudades. Ese año Francesco Sforza logró casarse con Blanca María, hija natural del duque, a pesar de que éste no se llevaba muy bien con el condotiero, al que reprochaba no compartir su enemistad contra los venecianos. El duque Federico I de Sajonia casó a su hija Catalina con Federico II de Hohenzollern, el príncipe elector de Brandeburgo. Ese año murió el duque Antonio II de Atenas, y su hermano Ranieri II recuperó el ducado. Una expedición portuguesa capitaneada por Nuño Tristán llegó al cabo Blanco, donde termina el Sahara. Más al sur, si no desértica, la costa sigue siendo árida. El territorio se conoce como Mauritania, y era el punto de contacto entre los musulmanes, instalados desde la época del imperio alomávide, y el África Negra. Desde principios de siglo, una etnia bereber, los sanhaya, se había aliado con una tribu negra, los kunta, contra los árabes hasanies, y habían entablado una lucha encarnizada por la supremacía que se mantendría durante siglos. La zona tenía su importancia porque la atravesaban las rutas comerciales que unían el imperio de Mali con el norte del continente, principalmente con el reino de Tremeccén, que se había enriquecido con este comercio. Mali seguía siendo el origen de valiosas mercancías: oro, marfil y esclavos, principalmente, aunque, políticamente, el imperio estaba muy debilitado. Las diferencias entre las costumbres de la población islámica y la que mantenía la antigua cultura local afectaban entre otros aspectos a la sucesión dinástica, por lo que había continuas luchas de sucesión. Desde hacía una década, los comerciantes tuareg habían logrado el control sobre la región que rodeaba a Tombuctú, lo que a su vez había devuelto su autonomía a la región de Gao. En Bohemia, un religioso llamado Petr Chelcicky, continuador de la obra de Jan Hus, publicó La postilla, una obra en la que exponía su doctrina, que postulaba el retorno a la pureza evangélica. De este mismo año data la copia más antigua que se conserva de una obra religiosa anónima escrita en latín, la Imitación de Cristo. La tradición ha convertido en autor al copista, un sacerdote alemán llamado Tomás Hemerken, aunque es más conocido como Tomás de Kempis. La obra consta de cuatro partes independientes, que originalmente debieron de circular de forma independiente. La obra fue traducida al castellano por Juan de Valderrama, y en francés por Jean de Dinteville. En 1442 murió Isabel de Luxemburgo, prima de Isabel de Górlitz, hija del emperador Segismundo, viuda del emperador Alberto II de Habsburgo y madre del pequeño Ladislao, rey de Bohemia y duque titular de Luxemburgo. También murió el duque Juan V de Bretaña, que fue sucedido por su hijo Francisco I. El rey Cristóbal III de Dinamarca y Suecia fue reconocido también como rey de Noruega, que se comprometió a que cada uno de los tres reinos fuera gobernado por sus naturales. Su tío, Erik de Pomerania, resistía en Gotland. El difunto rey Duarte de Portugal tenía un hermano bastardo llamado Alfonso, que, tras su matrimonio con una rica heredera, se había convertido en uno de los personajes más influyentes del país. Ahora recibía se convertía en el duque Alfonso I de Braganza. Juan Hunyadi volvió a derrotar al turco Mezit Beg, esta vez en Sibiu. Mientras tanto, al otro lado de los Cárpatos, Vlad Dracul fue derrocado en Valaquia por Mircea, que poco después fue derrocado a su vez por Basarab II. Jacques Coeur, el ministro de finanzas del rey Carlos VII, se convirtió en el primer burgués admitido en el consejo real de Francia. Su destacada posición en la corte redundó en beneficio de sus negocios privados. Al otorgado la concesión de nuevas minas de plomo argentífero en la región de Lyon, compró extensos dominios,

porque permitía pintar las esculturas, hasta el punto de que della Robbia la llamó ars superlucrativa. En sus próximas obras mostró un completo dominio de esta nueva técnica. El rey Alfonso V de Aragón mantenía el asedio de la capital napolitana, donde el duque Renato de Anjou terminó claudicando y se dispuso a regresar a Francia. El 2 de junio el rey aragonés pudo entrar triunfalmente en Nápoles. Proclamado rey de las Dos Sicilias (Sicilia era el nombre oficial del reino de Nápoles y el nombre no oficial del reino de Trinacria), formó una lujosa corte, en la que protegió a numerosos artistas. Fue conocido como Alfonso V el Magnánimo. Hablaba castellano, catalán, francés, italiano y latín. Además, como lector asiduo de la Biblia, mostró interés por el hebreo. Una de las razones por las que Alfonso V se estableció en Nápoles fue para mantenerse alejado de su esposa, María de Castilla, a la que no veía desde hacía más de diez años. El rey tenía un hijo de veinte años, Fernando, cuya madre era una dama valenciana. En 1443 lo nombró heredero, a pesar de ser bastardo. Mientras tanto, María había estado esquilmando Cataluña para financiar la campaña napolitana de su marido. El resto de la corona de Aragón no tuvo que soportar esta carga, sino la más liviana de apoyar los intereses en Castilla de Juan II de Navarra, que ese año se casó con Juana Enriquez, hija del almirante de Castilla, Fadrique Enriquez. En julio, con la complicidad de su hermana María, la esposa del rey Juan II de Castilla, dio el golpe de estado de Rámaga, por el que éste quedó prácticamente prisionero de los infantes de Aragón. Un poeta de Ferrara llamado Tito Vespasiano Strozzi compuso dos libros de poemas latinos, el Eroticon Liber y el Eglogarum liber, inspirados en Petrarca. El husita Petr Chelcicky terminó su obra El lazo de la verdadera fe. Vlad Dracul recuperó el principado de Valaquia. El concilio de Florencia Índice La exploración de África